

Lecturas y usos de las viñetas sobre el Islam

FRANCISCO BERNETE
Universidad Complutense de Madrid

Understanding the affaire of Mahommed strip cartoons

Abstract

This paper deals with the affaire of strip cartoons on Mohammed and Islam published on September 30th, 2005 by the Danish newspaper Jyllands-Posten. As known, the strips caused a heated reaction among Islamic groups from Denmark and other countries. The subsequent debates highlighted not only the broad differences in judging concepts such as freedom of expression, blasphemy or respect for others' beliefs, but also the prevailing atmosphere of uncertainty among the European public and their political leaders with regard to the problems resulting from the failure to culturally integrate larger pockets of immigrants.

Key words: Strip cartoons. Symbolic integration. Freedom of expression. Cultural identity.

Resumen

El caso de las viñetas que sobre Mahoma y el Islam publicó el periódico danés Jyllands-Posten el 30 de septiembre de 2005, y airearon los islamistas de Dinamarca y otros países, provocando comportamientos violentos, y los debates que todo ello fue suscitando, es ilustrativo, no sólo de diferencias a la hora de valorar la libertad de expresión o lo que es blasfemia y denigración de otros, sino también el desconcierto de la población europea y sus líderes políticos ante los problemas derivados de una muy deficiente integración cultural de grandes bolsas de población.

Palabras clave: viñetas, integración simbólica, libertad de expresión, identidad cultural.

Introducción: uso y crítica de los símbolos en las relaciones con los otros

Es sabido que los occidentales estamos descuidando, dejando de alimentar –dejando de hacer pedagogía sobre– el valor de los símbolos que nos unen, aun cuando produzcamos imágenes y palabras por doquier; tan vacías de sentido pueden estar unas y otras. Pero también unas y otras pueden sobrecargarse de densidad simbólica y ser utilizadas como si de munición se tratara. El proceso de secularización de Europa y, en general, de Occidente ha dado lugar, de una parte, a una desimbolización excesiva (como si todo hubiera sido impregnado por la actividad

científico-técnica) y, de otra, al crecimiento de los fanatismos de quienes se sienten "simbólicamente" agredidos y con derecho, por ello, a responder con una agresión.

He propuesto en el IV Congreso Internacional de Análisis Textual una reflexión sobre las lecturas y utilidades de las viñetas sobre el Islam desde mi temor de que nos hallemos en una deriva muy peligrosa hacia la destrucción de muchas cosas que, a pesar de haberse construido trabajosa y duramente, se muestran frágiles. Entre ellas, el cosmopolitismo de algunas ciudades del mundo. Paradójicamente, puede que sea el mismo desarrollo de Occidente que ha recibido el nombre de "globalización", lo que esté creando serios problemas al cosmopolitismo, allí donde lo hay (Londres, Nueva York, París) y desvelando que en otros sitios nunca llegó a existir. Además de extender las transferencias de capitales y mercancías, la globalización también provoca flujos de información y sus correspondientes reacciones, comunicativas o no; y, sobre todo, obliga a tomar conciencia de las diferencias culturales, pero ya no en un mundo donde las gentes de culturas distintas viven separadas sino más bien en otro donde viven juntas, se miran unas a otras, y observan la posición que ocupa cada grupo social en relación con los demás en ese mundo único.



Cuando se observan las posiciones propias y ajenas, constatamos desigualdades de partida en la interacción (comercial, política, cultural, etc.) y, entonces, se buscan formas de compensarlas, si no se quiere ocupar un lugar subordinado a otros o aceptar las leyes de quienes son hegemónicos en una sociedad. Una forma de compensar las desigualdades consiste en defender la existencia de una identidad específica; para lo cual es imprescindible la distinción cultural de otros, mediante el uso de símbolos. Cuando esta defensa de la identidad la desempeñan sujetos con mentalidad integrista, toda crítica se interpreta como una provocación, o un ataque a la identidad del colectivo que dicen representar. Un ataque que legitimaría cualquier otra reacción del grupo ofendido. Los fundamentalistas de cualquier tipo pretenden convertir todo conflicto en un problema de respeto, cuando no de pretendida destrucción de su identidad.

Los hechos a los que vamos a referirnos se enmarcan en el contexto de este problema mayor: el de cómo nos relacionamos con los otros, tanto con aquellos que están geográficamente alejados (con los que tenemos poca interacción directa, pero cada vez más intercambios culturales y de todo tipo), como con esos otros que están entre nosotros, pero no son "culturalmente" como nosotros, diferencias que unas veces se minusvaloran y otras veces se exageran. Todo lo cual obliga a tratar con sumo cuidado los asuntos que algunos de los actores implicados se toman

como una cuestión de (¿sagrada?) identidad cultural. Pero deben tratarse, aunque ello implique meterse en el callejón de las tortas.

Si es cierto que los europeos no sabemos qué hacer respecto a la inmigración, más cierto aún es que no sabemos qué hacer respecto a los problemas que plantean a nuestro orden social ciertos líderes político-religiosos capaces de aglutinar y movilizar a una parte minoritaria de quienes residen aquí (pero que simbólicamente se han integrado poco en las sociedades occidentales) y también a grandes masas de población que sufren los atropellos de estas mismas sociedades occidentales en su propia tierra. Musulmanes, que en su país se sienten arrinconados por la colonización y la prepotencia occidental y los gobiernos que actúan como aliados de ellas; y son, por ello, sectores sociales movilizables por quienes hablan un lenguaje más religioso que político.

El caso de las viñetas que sobre Mahoma y el Islam publicó el periódico danés *Jyllands-Posten* el 30 de septiembre de 2005, y airearon los islamistas de Dinamarca y otros países, provocando comportamientos violentos, y los debates que todo ello fue suscitando, ilustra fenómenos diversos que se están produciendo al mismo tiempo (por ejemplo, distinta percepción de blasfemia y denigración, distinta valoración de la libertad de expresión, etc.).

A mi juicio, ilustra también el desconcierto de la población europea y sus líderes políticos ante los problemas derivados de una muy deficiente integración cultural de grandes bolsas de población. Problemas relacionados con el escaso conocimiento de otras culturas, que emergen de manera más dramática cuando, como en este caso, hay grupos organizados que hacen un uso incendiario de lo que fue enunciado en el bando ajeno.

Las viñetas se encargaron a diversos dibujantes y se publicaron (según el jefe de Cultura del periódico) sin esperar que fueran concebidas como un insulto, una burla o una vejación. Sin embargo, con tales significados se propagaron y consiguieron el enardecimiento de las masas. A esta simplificación de unos, siguieron simplificaciones de otros que no parecen muy preocupados por las polarizaciones y los enfrentamientos.

La polémica que siguió, como dice el dossier que puede encontrarse en [webislam.com](http://www.webislam.com), "no ha dejado indiferente a nadie y ha provocado desde marchas pacifistas, disculpas públicas, reafirmaciones de lo hecho, hasta lo más penoso del asunto: ataques imperdonables contra la vida"¹. (Se calculan más de 100 muertos como consecuencia de los disturbios y su represión por las fuerzas de seguridad).



¹ Véase <http://www.webislam.com/?idd=23>

Esta comunicación retoma la polémica, aún vigente, con el fin de ilustrar cómo se han usado las viñetas publicadas para provocar una acción colectiva y entiendo que el mismo asunto podría servir para ilustrar otras muchas cosas: entre ellas, el uso que se hace de los acontecimientos para justificar un tema en nuevos productos comunicativos. Aunque no abarquemos aquí esto último, hemos de representarnos algo parecido a una cadena donde se intercalan acciones expresivas (con distintas representaciones de la realidad y, si se quiere, de violencia simbólica) y acciones ejecutivas (con distintos niveles de violencia física).

publicación de las viñetas ACCIÓN EXPRESIVA		actos vandálicos ACCIÓN EJECUTIVA		publicaciones sobre lo ocurrido ACCIÓN EXPRESIVA
	(uso de la expresión para justificar la ejecución)		(uso de la ejecución para justificar la expresión)	

El paso de la expresión a la ejecución

Comencemos por mencionar lo que pudo haber sucedido y no sucedió: que los representantes de la población musulmana residente en Dinamarca hubieran expuesto en público y sin estrépito sus principios, sus valores o sus dogmas: por ejemplo, el de no representar a Dios, ni sus profetas, para evitar toda tentación de idolatría. Que hubieran explicado tranquilamente por qué las caricaturas les ofendían o les dolían, por qué representar a Mahoma supone una grave trasgresión. Que hubieran advertido que, en este caso, además, se añade un insulto por cuanto se le asocia al profeta con el terrorismo islamista, como si se asociara a Moisés con el terrorismo de Estado israelí o a Jesucristo con los bombardeos sobre Bagdad. Para los musulmanes de todo el mundo es inaceptable que estén sujetos a caricatura, humor o injuria los profetas de Dios, incluido Jesucristo, pero ello se podía haber dicho, teniendo en cuenta que en los estados laicos pueden criticarse los hechos y los símbolos religiosos.



La publicación de caricaturas del profeta Mahoma ha generado profundas divisiones en distintas partes del mundo.

Para algunos, este evento no deja de ser un entretenimiento pasajero.

Para otros, se trata de un ataque contra el Islam.

BBC
Domingo, 5 de febrero de 2006

De hecho este es uno de los motivos por los que este asunto no deja indiferente a nadie: resulta que mil millones de creyentes musulmanes pueden sentirse heridos por la profanación que representan para ellos las caricaturas y, como expresó Sami Nair, "se atrincheran en torno a una

fe bendita, se rebelan contra la falta de respeto, ven en esto la confirmación de la amenaza eterna que supone Occidente para los sagrados valores religiosos de las poblaciones pobres y dominadas, y no dudan en reaccionar con violencia e incluso matar¹². A la vez, desde el punto de vista del derecho a expresar, la publicación de las caricaturas es algo completamente legítimo.

Las posiciones extremas respecto al sentido de estas caricaturas serían éstas: islamofobia impenitente y desvergonzada, de un lado; puesta en práctica de la libertad de expresión en una sociedad democrática, de otro lado. Aquí no entraremos a deliberar sobre el alcance y los límites que debe tener el derecho adquirido a la libertad de expresión o el respeto de lo que es sagrado para otro. Lo que interesa analizar, por esta vez, es el proceso y las circunstancias en las que se produce el tránsito desde la publicación hasta la acción colectiva de carácter violento.

Como es sabido, la comunicación no tiene un efecto inmediato en forma de conducta. Ese efecto, aunque mucha gente lo atribuya a la comunicación misma, depende del uso que se haga de ella y ya es antiguo el descubrimiento del papel que desempeñan los líderes de opinión, como ocurre en este caso. Por eso es tan necesario comprender qué uso hacen de las viñetas publicadas algunos líderes para movilizar con ello masas de musulmanes. Destacamos los hechos siguientes:

1.- Antes de que se produjeran los actos vandálicos, hubo protestas de los imanes daneses y de las organizaciones musulmanas radicales que durante cuatro meses, demandaron censura al gobierno danés (aproximadamente, desde el 30-9-2005 al 21-1-2006)³. El 12 de octubre los embajadores de 10 naciones musulmanas y el representante de Palestina en Dinamarca protestan por lo que consideran ofensivo para el Islam y piden un encuentro urgente con el primer ministro.

Las protestas, iniciadas el 12 de octubre, se recrudecen y se llama al boicot de productos daneses y noruegos el 20 de enero de 2006, cuando el periódico noruego *Magazinet* ("de ideología cercana al fundamentalismo cristiano", según la cronología de los hechos publicada por *El Mundo*) reproduce las caricaturas.

El 31 de enero, la redacción de Copenhague de *Jyllands-Posten* tiene que ser evacuada tras recibir por teléfono un aviso de bomba. Ese mismo día el periódico se disculpa por la publicación de las caricaturas. Las acciones más violentas (incendios de embajadas de Dinamarca y Noruega en Siria, quema de banderas, etc.) tienen lugar a primeros de febrero, cuando ya han

2 Nair SAMI: "Lo que es sagrado para el otro", *El País.es*, 28-2-2006. Disponible en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=27617>

Página del semanario noruego 'Magazinet' que reprodujo (Foto: AFP)



3 El 19-1-2006 había ya pronunciamientos de musulmanes daneses moderados contra los extremistas. Musulmanes que no querían ser representados por los imanes daneses fundamentalistas. Que decían querer vivir en una sociedad secular y adherirse al principio de que la religión es algo entre Dios y ellos, pero no algo que debe implicar a la sociedad. Algunos llegan a decir que no necesitan a los imanes en Dinamarca, puesto que éstos no están en contacto con la sociedad danesa. (GUDMUNDSSON, Hjörtur: "Denmark: Moderate Muslims Oppose Imams" en *The Brussels Journal*, 19-1-2006. Disponible en <http://www.brusselsjournal.com/node/689>).

reconsiderando su exigencia las organizaciones musulmanas que presionaban al Gobierno, y se han reunido con el diario *Jyllands-Posten* para dar por terminado el conflicto. Apenas le piden unas disculpas de poca monta, para salvar la cara como quien ha conseguido algo. Lo que importa retener es que hay organizaciones musulmanas que negocian y, simultáneamente, otras que movilizan a miles de musulmanes, en Siria y otros lugares.

No sólo se convierten en negociadoras las organizaciones que presionaban al Gobierno y el Congreso de Dinamarca, sino que los "musulmanes moderados (expresión de Fleming Rose, jefe de Cultura del periódico) tienen el valor de hablar públicamente contra los imanes radicales que desinformaron a sus homólogos de Oriente Medio sobre la situación de los musulmanes en Dinamarca". En enero ya se publicaban en el mismo periódico *Jyllands-Posten* tres páginas de fotos y entrevistas a musulmanes que decían no sentirse representados por los imanes y aceptar las leyes de Dinamarca. A partir de este momento, creo que tiene sentido distinguir entre el efecto de la lectura de las viñetas en Europa (aceleración de un debate con los musulmanes radicados en Europa) y el efecto –mediante el uso que se hace de ellas– en Oriente Medio.

Los musulmanes que viven en Occidente, pero que Occidente no hace mucho por integrar, tienen que quedar bien, por un lado, con la sociedad europea o americana y, por otro, con los Estados y organizaciones que intentan que quienes emigran se vean a sí mismos como en una diáspora, susceptible de ser movilizada por causas nacionales.

2.- ¿Qué hacen los imanes radicales? Sintetizando mucho, digamos que pasaron por alto la existencia de algunas viñetas, pusieron el foco en una y le atribuyeron un significado.

Según el citado Fleming Rose, en su artículo "Por qué publiqué las viñetas de Mahoma"⁴, publicado en *The Washington Post* y *Libertad Digital*, entre otros medios, se ha pasado por alto que difieren entre sí en el modo en que representan al profeta y en su objeto:

–una se burla del *Jyllands-Posten*, retratando a sus jefes de Cultura como un atajo de provocadores reaccionarios;

–otra sugiere que el escritor de libros infantiles, que no pudo encontrar un ilustrador para su libro, salió a la palestra sólo para obtener publicidad barata;

–una tercera pone al líder del Partido Popular danés, contrario a la



⁴ Disponible, p.e., en <http://www.lanuevacuba.com/archivo/flemming-rose-1.htm> o en <http://revista.libertaddigital.com/articulo.php/1276231372>

inmigración, en una rueda de reconocimiento, como si fuera sospechoso de un crimen.

Pasando por alto esa variedad, se puso el foco sobre una viñeta: la de Mahoma con un turbante indio (que es un turbante-bomba) y se le dio una interpretación: el profeta es terrorista. Fleming Rose, en su artículo, ofrece otra distinta: "algunos individuos han tomado la religión islámica como rehén y cometido actos terroristas en nombre del profeta. Ellos son los únicos que han dado mal nombre a la religión. La viñeta también juega con el cuento de Aladino y la naranja que le cae en el turbante y le da suerte. Esto sugiere que la bomba proviene del mundo exterior y no es una característica inherente al profeta"⁵.

Es indiferente que resulte más verosímil esta interpretación o la otra.

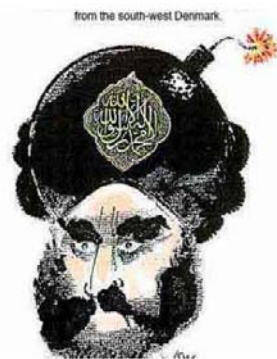
Además de centrarse en una, soslayando otras, "varios imanes y dirigentes musulmanes de Dinamarca agregaron dibujos apócrifos de Mahoma, nunca publicados por la prensa danesa, en un informe sobre la *crisis de las caricaturas* que presentaron a finales del año pasado en países de Oriente Próximo". Así fue reconocido por el portavoz de la Sociedad de la Fe Islámica, "organización acusada por medios periodísticos y políticos daneses de haber espoleado la indignación en el mundo islámico difundiendo información falsa o sacada de contexto"⁶. Uno de esos dibujos es una foto de alguien con una máscara de cerdo y la frase "he aquí el verdadero rostro de Mahoma". El 30 de enero uno de los dirigentes islámicos daneses mostró la foto del cerdo en una entrevista que le hizo la BBC y esta cadena británica, por error, por no contrastar la información, la adjudicó al *Jyllands-Posten*. La BBC se disculpó más tarde, pero el daño quedó hecho y lo provocaron ciertos musulmanes absolutistas. Unos, actuando en Europa y otros viajando a Oriente Próximo para atizar allí el fuego del resentimiento: piden obsesivamente excusas al Gobierno danés y otros Gobiernos europeos, llaman al boicot de productos daneses, amenazan con represalias físicas y armadas. En palabras de José María Ridaó, "hay un proyecto revolucionario parapetado tras una religión"⁷.

3.- ¿Qué papel desempeñan en esta trama determinados actores de Oriente Próximo?

El politólogo francés Olivier Roy ofrecía el 8 de febrero de 2006 una versión interesante sobre el mapa de los disturbios. Defiende la tesis de que "los países afectados por la violencia son aquellos en los que el régimen y ciertas fuerzas políticas tienen cuentas pendientes con los europeos". Y bien puede ser cierto, al menos en lo que respecta a los primeros



5 ROSE, artículo citado, disponible, p.e., en <http://www.lanuevacuba.com/archivo/flemming-rose-1.htm> o en <http://revista.libertaddigital.com/articulo.php/1276231372>



6 RICO, Maité "Los otros dibujos de Mahoma", *El País*, 10-2-2006, p. 4. Disponible en http://www.elpais.es/articulo/elpprint/20060210elpepiint_5/Tes/internacional/otros/dibujos/Mahoma

7 RIDAÓ, J. M. "Intelectuales y caricaturas", *El País*, 13-2-2006, pág. 11. Disponible en http://www.elpais.es/articulo/elpporopi/20060213elpepiopi_7/Tes/Intelectuales/caricaturas

8 ROY, Olivier: "Las caricaturas: el Islam europeo, secuestrado", *El País.es*, 8-2-2006. Disponible en http://www.nodo50.org/tortuga/article.php?id_article=3251

focos de violencia. "La violencia –continúa Roy– ha sido instrumentalizada por Estados y movimientos políticos que rechazan la presencia europea en un determinado número de crisis del Oriente Medio"⁸. Así pudo ser, en efecto, en Siria, Irán y Paquistán.

Chocó, por ejemplo, que el régimen sirio, que ha exterminado a decenas de miles de Hermanos Musulmanes se pusiera a la cabeza de los defensores de Mahoma, si no fuese porque en un momento dado de las relaciones con Occidente, éste y otros gobiernos quisieran hacer ver a Europa y USA que ellos podían convertirse en defensores de la causa, aumentando la inestabilidad de la zona. A lo mejor es que Siria estaba muy molesta por haberse visto obligada a salir del Líbano.

De otro lado, Irán puede que estuviera interesado en avivar el fuego de las caricaturas, en respuesta a las presiones recibidas por parte de la Unión Europea para que permitiera inspecciones encaminadas a verificar que Irán no llegaría a fabricar la bomba atómica.

En Paquistán se manifestó para protestar contra las caricaturas danesas una coalición de partidos paquistaníes que apoya a los talibanes y Al Qaeda, los mismos actores sociales con los que se encuentran las tropas europeas de la OTAN en Afganistán. En algún caso, cabe pensar que, más que rechazar la presencia europea, quizá esperaban otra política distinta por parte de la U.E. En Palestina, probablemente estaban molestos porque Europa, tras la victoria de Hamas, impuso unas condiciones muy duras para mantener las ayudas. Conociendo este malestar, extraña menos que en Gaza se aprovechara para protestar de forma vehemente contra las representaciones de la U.E. Todo lo cual fue convincentemente apuntado por Olivier Roy en el artículo citado.

Estos son algunos ejemplos de cómo interfieren otros elementos distintos de la publicación de las caricaturas y su carácter ofensivo, hiriente, etc. en la determinación de salir a la calle, quemar banderas, atacar representaciones diplomáticas, como si se tratara de manifestaciones espontáneas y sin intervención policial. Nada sería más extraño en Damasco.

Los debates que siguen

Como todos recuerdan, a estos acontecimientos violentos de los primeros días de febrero siguieron publicaciones y debates de mucho interés, pero que ya abordan otros problemas distintos. Por ejemplo, la autorización de las representaciones figurativas sagradas, la protección de lo



sagrado frente a cualquier trato irreverente y humorístico, los límites a la libertad de expresión, el modo en que se usó en aquella ocasión, la hipocresía de sacralizar esa libertad en unos casos y no en otros, la oportunidad de la publicación y muchos otros temas, construidos con enfoques antropológicos, éticos, políticos, etc.

Cada punto de vista permite apelar a unos principios desde los cuales evaluar una situación y, con los datos elegidos para describir esa situación, construir un tema.

Pondré un solo ejemplo, extraído del periódico mexicano *La Jornada*. En el artículo, se defiende implícitamente el principio de "coherencia en las decisiones". Pues bien, en este caso, para ilustrar el tema de que en los países occidentales existe inconsistencia respecto a la democracia y la libertad de expresión, por supeditación a otros intereses, se escribe:

*El mismo Jyllands-Posten había rechazado hace tres años publicar caricaturas que desacralizaban a Cristo porque "no eran divertidas (sic) y podían ser ofensivas (sic) para los lectores" (The Guardian, 6/2/06). Las caricaturas de Mahoma no son nada "divertidas", sino explosivas. No hay que perder de vista que, en términos teológicos, la Iglesia luterana de Dinamarca es tan iconoclasta como el Islam.*⁹

O para ilustrar el tema de que los integristas están en todas las religiones y son igual de intolerantes, se muestran imágenes donde se ve a radicales ortodoxos pidiendo de una forma peculiar la suspensión de un concierto, o donde se ven monjas protestando en el Festival de Cannes contra la película de *El Código da Vinci*.

Con el análisis de los textos publicados, antes o después de las manifestaciones de protesta, podría mostrarse:

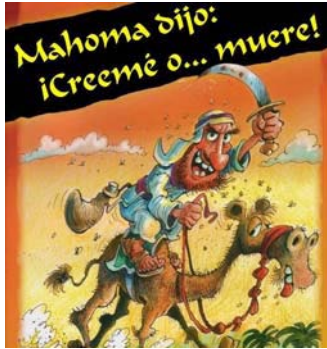
—por una parte, que pueden construirse temas distintos si relacionan un mismo acontecer con distintos parámetros de evaluación; por ejemplo, no se desarrolla el mismo tema cuando los hechos se evalúan respecto al derecho a expresarse libremente, que cuando se juzga la decisión periodística tomada en este caso poniéndola en relación con prácticas y legislaciones que imponen límites precisos a la libertad de expresión. Por ejemplo, la prohibición de negar determinados genocidios.

—por otra parte, que pueden construirse temas distintos si relacionan el mismo acontecer con el mismo principio, pero encadenando ese acontecer a un repertorio diferente y es éste repertorio el que se interpreta o evalúa con arreglo al referido principio. Por ejemplo, la ambición de poder y el uso del terror para alcanzarlo por parte de los islamistas.



⁹ JALIFE RAHME Alfredo: "Detrás de las 12 malditas caricaturas danesas", *La Jornada*, 8 de febrero de 2006. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2006/02/08/02401pol.php>





Por ejemplo, la extensión que está alcanzando el racismo, la islamofobia y sus consecuencias. O, del lado opuesto, el repertorio de lo que algunos autores denominan "concesiones al islamismo", por miedo a las susceptibilidades y reacciones descontroladas. Como el cambio en las fiestas de moros y cristianos, eliminando el acto en el que la figura conocida como la de Mahoma era soltada al vacío desde el castillo y, luego, quemada o destrozada con la explosión de cohetes.

O el quita y pon de la opera *Idomeneo*. Tuvieron que ser los asistentes a la Conferencia alemana sobre el Islam quienes proclamaran su determinación de ir juntos a verla.



Esta no es la ocasión para mostrar esas combinaciones de parámetros de evaluación y repertorio de aconteceres. Tan sólo diré que si yo mismo hiciera un artículo de toma de postura, probablemente apuntaría en la dirección que ya han apuntado muchos otros para satisfacción mía: ni choque de civilizaciones, ni conflicto entre Oriente y Occidente. Estamos ante maniobras de provocación de escándalos y enfrentamientos, por parte de agitadores absolutistas.



Entre estos absolutistas, estarían los movimientos islamistas radicales que han desbordado a los moderados, pero, como decía el *Financial Times* (7-7-2006), "Seguimos sabiendo espantosamente poco de por qué el 'yihadismo' crece en nuestro propio territorio. Seguimos sin entender el proceso de radicalización islamista. Nuestro planteamiento para la asimilación de las minorías sigue siendo confuso. Nuestros líderes casi siempre desmienten que nuestras policías, percibidas como antimusulmanas, estén alimentando el odio. ... El fracaso de la integración es parte del problema. Ni el 'dejar vivir' británico ni el secularismo francés han impedido la marginación de minorías musulmanas. ... Tenemos que adoptar una cultura cívica más agresiva."